

ESCUELA, COMUNIDAD E IDENTIDAD CULTURAL: RECREACIÓN DE LAS TRADICIONES POPULARES

Dr. C. Haydeé Rodríguez Leyva.

Universidad de Cienfuegos. Facultad de Historia, Arte y Lenguas. Sede "Conrado Benítez García" de la Universidad de Cienfuegos.

hrodriguez@ucf.edu.cu

Resumen

Título: Escuela, comunidad e identidad cultural: recreación de las tradiciones populares.

Objetivo: analizar cómo la escuela resulta el elemento clave en la organización y dirección del proceso pedagógico, que se orienta a la formación de la identidad cultural del escolar, al integrar las influencias formativas de la familia y la comunidad. **Conclusiones:** Las tradiciones populares locales, no están suficientemente exploradas entonces no forman parte de la cultura escolar, luego la implicación didáctica y metodológica es responsabilidad de la escuela, que debe incluir proyectos comunitarios, de investigación educativa con las tradiciones populares en función de la formación del escolar y la incentivación de la cultura comunitaria y el sentido de pertenencia .

Palabras clave: escuela, comunidad, identidad cultural, tradiciones populares

INTRODUCCIÓN

La escuela primaria cubana tiene como fin supremo la formación integral y humanista de los escolares; para lograrlo se encuentra en constante proceso de transformación de los estilos de dirección, el proceso enseñanza – aprendizaje, la vida de la escuela y las relaciones de esta con la familia y la comunidad, de manera que adquieran, cada vez más, un carácter democrático, flexible y creador. Esta transformación debe estar dirigida a formar un escolar que sea protagonista de su propia formación y resulte en la actividad escolar y social un agente activo, reflexivo, independiente y protagonista consciente de la cultura de paz.

Tal interés está plasmado en el "*fin y los objetivos de la escuela primaria cubana*", como resumen de las aspiraciones del modelo de hombre que se desea y requiere formar en el país, en las condiciones actuales. (Rico, 2000:53); para lograrlo debe transformarse de modo que los estilos de dirección, el proceso enseñanza – aprendizaje, la vida de la escuela y las relaciones de esta con la familia y la comunidad adquieran, cada vez más, un carácter democrático, flexible y creador. Al respecto se precisa que esta transformación debe estar dirigida a obtener una escolar que sea dentro del proceso docente y en toda su actividad escolar y social, activa, reflexiva e independiente, siendo cada vez más protagonista en su actuación.

En este proceso juega un papel esencial las actividades que en general se desarrolle en la escuela, estas deben fomentar sentimientos de amor y respeto en sus diferentes manifestaciones hacia la patria, hacia su familia, hacia su escuela y a sus compañeros; a la naturaleza, sus tradiciones locales, entre otros, así como cualidades tales: la de ser responsable, laborioso, honrado y solidario, adquirir o reafirmar sus hábitos de higiene individual y colectiva y a todos aquellos que favorezcan su salud y que, en sentido general, los preparen para la vida en la sociedad socialista (Rico, 2005: 53). Por tanto, las transformaciones que se demandan a la escuela primaria en la actualidad, están dirigidas a remodelar su funcionamiento para que cumpla con mayor eficiencia el papel socializador que le corresponde.

Una adecuada socialización en cada uno de los escolares, es la principal función de la escuela primaria, pero para el logro de esta aspiración no basta con la labor educativa de la escuela; desempeña también un importante papel factores como la familia, la comunidad, los grupos en los cuales el escolar se desenvuelve, los medios masivos de difusión e información, entre otros. El proceso de socialización del ser humano en la familia, la escuela y el barrio y, por supuesto, en otros contextos, tiene como principal objetivo facilitar a cada persona la aprehensión de los valores culturales y locales, nacionales o universales, a partir de la interiorización de los conceptos, significados y prácticas útiles, para su desenvolvimiento en la vida (Rico, 2005). Sin embargo, aunque el propósito pueda ser similar cada uno de los medios socializadores, tiene diferentes formas de proyectar sus influencias en cada sujeto, según sus roles sociales, por ejemplo:

Los padres y abuelos contribuyen, desde el hogar, al aprendizaje de sus hijos y nietos de diversas maneras: orientan y controlan el tiempo de estudio, permiten el juego libre solos o con

amigos del barrio o comparten este espacio con sugerencias de mayor complejidad, visitan la escuela y ofrecen ayuda, comparten su autoridad con los maestros, propician la formación de grupos donde ellos se integran a la casa, a la escuela; ambos espacios comunican valores morales o culturales mediatizados por la experiencia de los adultos y posibilitan la formación de la identidad cultural.

Los escolares crecen con el respaldo de la familia y los maestros. Por eso, es tan imprescindible el complemento de la escuela y la familia, para juntos influir positivamente en los hijos y en los escolares. *“El barrio es otra instancia de socialización del ser humano. En un poblado pequeño donde casi todos se conocen, los vínculos son tan fuertes como los de las familias extendidas”* (Tejeda, 2002: 3).

Las organizaciones sociales que conviven en el barrio contribuyen a enriquecer las experiencias de los escolares, propician espacios de debates y concertación de acciones y estimulan las transformaciones necesarias para alcanzar una convivencia más útil y placentera; además de acceder al acercamiento a su entorno, su reconocimiento y sentido de pertenencia.

Las organizaciones de los estudiantes también pueden lograr en el barrio un protagonismo destacado en actividades de las organizaciones políticas y de masas. El resultado de esta función socializadora dentro del proceso debe tener implicaciones favorables en el aprendizaje de los escolares y en los aspectos negativos a la formación de su personalidad. Se tendrá en cuenta también actividades que permitan hacer más viable la comunicación con los alumnos de su grupo y de otros grupos y con los miembros de la familia. Por tanto en la planificación de la vida de la escuela es fundamental diseñar las actividades de manera que los escolares puedan ampliar su sentido de pertenencia a su escuela, a su familia, a su comunidad y a su país.

Al igual que los escolares, los maestros tienen que insertarse en la vida de la escuela de modo que se logre una mayor implicación personal, perfeccionen los mecanismos de comunicación con los escolares, con el resto de los maestros y trabajadores de la escuela, así como con las familias y miembros de la comunidad. Su labor en el proceso de socialización de la escuela es primordial, pues ellos constituyen el enlace esencial entre todos los factores que intervienen en ese proceso: los escolares, los padres y los restantes miembros de la comunidad.

Otra de las funciones dentro de su entorno es su vínculo con la familia y las demás instituciones sociales de la comunidad y se convierta en el centro cultural más importante de su contexto. Para ello debe organizar actividades de diferente naturaleza, con la participación de los escolares, los maestros, con los familiares y otros miembros de la comunidad, y que no sólo se desarrollen en la escuela, sino en otros lugares fuera de ella, para posibilitar la participación de un mayor número de personas; todo ello mediante la organización de proyectos, estrategias, alternativas pedagógicas que propicie en los escolares la formación de sentimientos y cualidades que se correspondan con los valores de la sociedad y contribuya a través de ellos a la transformación positiva de la familia y del propio medio en que la escuela está enclavada.

También propiciará la preparación del escolar para pensar por sí mismo y lograr que desempeñe un papel activo, crítico y comunicativo en la asimilación de conocimientos, habilidades, hábitos y normas de conocimiento personal, social y promover, con ello, una adecuada autovaloración del escolar y la valoración justa de las diferentes situaciones del medio en que se desenvuelve. De igual modo desarrollarán sentimientos de admiración y respeto por los héroes y mártires, de amor a la Patria, la Revolución, sus símbolos y sus tradiciones locales.

La escuela está convocada al diálogo, a lograr mayor protagonismo escolar en el proceso pedagógico y de enseñanza – aprendizaje en función de un proceso de educación desarrolladora en la cual se asumen las relaciones con el escolar, la familia y la comunidad como una vía para potenciar la identidad cultural en la escuela.

De acuerdo con ello el proceso pedagógico de la escuela primaria debe adoptar una dinámica formativa en la que se ponga de manifiesto la relación entre la educación, la instrucción, la enseñanza y el aprendizaje, orientado al desarrollo de la personalidad del educando para su preparación para la vida. Tal consideración exige clarificar a este nivel los propósitos formativos, los contenidos y recursos que serán utilizados para concretar este proceso. A lo anterior se agrega una característica esencial: el proceso pedagógico con este fin *“se distingue por ser mucho más planificado, dirigido y específico por cuanto la interrelación maestro – alumno, deviene en un accionar didáctico mucho más directo, cuyo fin es el desarrollo de la personalidad de los educandos”* (González, 2002: 153).

Tal reto implica que la escuela como institución de la sociedad, sea la encargada de formar a sus escolares desde los sus ideales / valores nacionales y locales que como expresión

concreta de esa aspiración se avalan en la política educativa y en la cultura que defienden los pueblos. Este proceso se sustenta en una concepción acerca de la apropiación de esa cultura como fundamento de la formación humanista. Debe convertirse en el centro de interacción de la cultura experiencial adquirida en la familia, la cultura escolar y viceversa; hacer coincidir los contenidos de la escuela con la vida cotidiana para que tengan valor práctico y puedan ser utilizados en su relación con el entorno natural y social. Es desde ellos que se potencia el desarrollo de la identidad personal y cultural que convertida en base del desarrollo integral de la personalidad.

En este sentido, se advierten dos formas básicas de cumplimentar las ideas anteriores: por un lado, la adaptación de los contenidos del currículo pueden ser resignificados en correspondencia con la cultura de la comunidad o barrio y por otro lado, estos en sí mismo pueden introducirse con personalidad propia a partir de las actividades docentes y extra docentes que lo permitan. En cualquier caso, si el maestro tiene presente los conocimientos, intereses y preocupaciones que tiene el escolar acerca de su comunidad, barrio o familia, se podrá hacer realidad lo antes propuesto, siempre y cuando lleve de cerca que el escolar es un ser social que actúa fuera de la escuela. Y es que la escuela no puede vivir separada de la realidad política, económica y social en que vive el escolar, aquí no solo es valorar los aspectos nacionales sino los más personales que en definitiva son los que actúan como catalizadores de su pensamiento y conducta.

Es la escuela, en este caso la primaria, entre todas las instituciones, a la que le corresponde la misión primordial, si se parte que tiene las potencialidades y posibilidades mejores para sistematizar el proceso pedagógico en función de los objetivos, con ajuste a las particularidades de las edades y emplear para ello el potencial técnico capacitado para tales fines.

En este marco el proceso enseñanza - aprendizaje ocupa un lugar primordial, sobre todo porque desde las formas que ella adopta puede organizarse de manera intencional la influencia formativa y garantizar que el alumno participe en forma activa, creativa e independiente, protagónica y se implique en su propia formación. No puede olvidarse que en la edad escolar es que se forman y desarrollan procesos psíquicos fundamentales y cualidades que irán configurando su personalidad a lo largo de toda su vida

Visto así se entiende que la escuela resulta el elemento clave en la organización y dirección del proceso orientado a la formación de la identidad cultural del escolar y en la medida que consiga integrar las influencias formativas de la familia y la comunidad en el Proceso pedagógico podrá concretar su misión socializadora, colocando al escolar en el centro del proceso, esto significa: no sólo considerar las necesidades propias de la edad sino aquellos aspectos culturales y sociales que son esenciales para garantizar una socialización adecuada, pues para ello es de vital importancia que el escolar reconozca su lugar como miembro de esa comunidad o nación y conciba su existencia desde la identidad cultural en la que él vive. En tal sentido las tradiciones populares locales se convierten en recursos valiosos en la formación del ciudadano global que se aspira formar y por otra parte posibilita el empoderamiento de la escuela como escenario cultural más importante de la comunidad.

Las anteriores reflexiones posibilitan plantear como **Objetivo:** analizar cómo la escuela resulta el elemento clave en la organización y dirección del proceso pedagógico, que se orienta a la formación de la identidad cultural del escolar, al integrar las influencias formativas de la familia y la comunidad.

Desarrollo

Las tradiciones populares locales

Tradición -del término latín *tradere*, del que se derivaría tradición- informa sobre lo que viene transmitido del pasado; por extensión: el conjunto de conocimiento que cada generación entrega a la siguiente (Encarta, 2001). Lo que del pasado queda en el presente, eso es la tradición.

Sería, entonces, la permanencia del pasado vivo en el presente, y es que la idea de tradición remite al pasado, pero también a un presente vivo, por tanto, es *Herencia Colectiva*, legado y su renovación en el presente. De acuerdo con esta idea se considera a la tradición como una construcción social que se elabora desde el presente, sobre el pasado, en la medida que es expresión de identidad conformada de los grupos primarios e individuales en un barrio, comunidad o localidad (Rodríguez, 2007)

La tradición por tanto tiene lugar en un contexto –nacional / local- y por ellas los individuos que lo conformase siguen determinada costumbre, mantienen formas de lenguaje, cantos, hábitos alimenticios gustos culinarios, fórmulas medicinales que se convierten en parte esencial de la cultura popular, llegando incluso a configurar el sello identitario que las define. Es decir, se

asume un conjunto de prácticas, costumbres y formas de pensar que son características de un barrio/ comunidad en determinado momento histórico y que se redefine con el tiempo., enriqueciendo el núcleo constitutivo de ella que llega a concebir identidad cultural como el entramado de relaciones que conforman la cultura popular. (Rodríguez, 2007).

Luego, las Tradiciones Populares se dan en la vida cotidiana, son productos de la relación de los individuos, son las emociones, los sentimientos, la herencia cultural, los valores acumulados de la cultura; por eso, su estudio permite hacer valoraciones sobre las sociedades pasadas (parte de la historia) que aportan conocimientos valiosos a la sociedad actual. Por tanto, son consideradas como una de las manifestaciones de la esfera emotiva y sentimental del hombre (Rodríguez, 2007)

Como texto comunicativo, las tradiciones populares representan y expresan un contenido espiritual ideo-emocional; signos que transmiten un pensamiento e influyen sobre la conciencia. Ellas influyen en los sentimientos y la imaginación, que juegan un importante papel en la percepción, creencias y modos de actuar del individual en su contexto.

Desde esta perspectiva se entiende que las Tradiciones Populares son valores que configuran un carácter y una psicología colectiva de la memoria histórica de un grupo humano. Expresan la subjetividad y las expresiones folclóricas de los pueblos; forman parte de las relaciones sociales y se transmiten de generación en generación. Están presentes en la forma de pensar de los pueblos, los barrios, en las prácticas cotidianas.

Tipología de las tradiciones populares

Se destacan en las tradiciones populares locales: las tradiciones históricas educacionales, gastronómicas, culturales, entre otras.

Dentro de las Tradiciones Populares están presentes también la religiosidad popular, el acto de comer y la oralidad. Cada una de ellas aún cuando se configuran desde códigos más generales tienen sus especificidades. Ellas poseen un significado y sentido propio de acuerdo a la región, el país, el pueblo, el barrio/comunidad y la familia.

La religiosidad popular se manifiesta en las oraciones; en Cuba ellas evidencian unas influencias católicas, santeras y espirituales, dirigidas a diferentes fines, y esto es posible porque (...)“ *en ellas hay más un sentido práctico que una orientación escatológica, un ámbito entonces en el aquí y ahora y no en el después y más allá posterior a la muerte. Son peticiones pero también fórmulas propiciatorias, comunicación, expresiones de deseos y esperanzas, y no en la búsqueda de una “vida de santidad” pero tampoco exenta de valores*” (Zanetti, 2002).

Así mismo la comida también posee significación simbólica dentro de una determinada estructura social y cultural; no es simplemente nutrición: es un proceso de identificación/creación; es un comportamiento que se desarrolla con el fin de nutrir, “que sustituye, resume, señala otras conductas”. En este sentido, puede decirse que constituye un “*signo de la actividad, del trabajo, del deporte, del ocio, de cada circunstancia social*” (Álvarez, 2001).

Si los habitantes de cada contexto pueden tener una manera de expresión alimenticia que la identifica se puede aseverar entonces que el alimento constituye una forma simbólica de comunicación con los otros en el contexto donde acaece esta práctica sociocultural tanto en el seno familiar, espacio primario de vivencias cotidianas, como en un espacio mayor, como el barrio, el pueblo, la nación. En este sentido el antropólogo argentino Álvarez (2001), en su conferencia “*El gusto es nuestro. Modelos alimentarios y políticos de patrimonialización*”¹, expresa que el acto de comer con todo su ritual “*es un acto social y cultural*”, una de las manifestaciones de la producción cultural, constituyente de las Tradiciones Populares

Pero dentro de las Tradiciones Populares también se puede identificar la oralidad, la cual cuenta con diversas formas discursivas como los fraseologismos y las narraciones, encargadas de sostener una “*función intermediaria para fijar la memoria social y para modelar la memoria individual, que se estructura analógicamente por referencia a ella*”² (Pujadas, 1986: 633). Los fraseologismos llevan, además, la carga fundamental de la función expresiva de la lengua; de la expresión verbal de la esfera emocional y cognoscitiva, así como de las representaciones subjetivas de la realidad, de cómo es calificada y valorada socialmente.

Tal consideración permite asegurar que ellas constituyen en gran parte la fisonomía espiritual de un pueblo. Así las veladas, las tertulias, las verbenas, los serenos y vendedores y otros

¹ Término presentado por Oscar Zanetti en su artículo “De miradas y encuentros”, Catauro, 2002, p.198.

² Expresa la significación social positiva que tiene el hecho de establecer relaciones interpersonales por medio de la correlación de los intereses individuales de las clases, sectores, de la nación y de los países, etc, en aras de un beneficio común a favor del progreso.

aspectos relativos a la vida familiar: viviendas, mobiliario, vestuario y la alimentación., también forman parte de ellas

De acuerdo con esta idea es frecuente encontrar clasificaciones relativas a las Tradiciones Populares que resultan útiles a los proyectos orientados a convertirlas en recurso para la formación de la identidad. La tabla que se muestra a continuación resume las manifestaciones de la tradición oral cubana. Es esta sin dudas una referencia necesaria para estudios locales y comunitarios.

Tabla 1. Forma de manifestación de la tradición oral. Elaboración a partir de los resultados de investigación de Víctori, (1998).

Formas de manifestarse la Tradición Oral en la Tradición Popular Cubana	Significación
Pregón	Asociada a las formas económica – social de subsistencia.
Leyenda	Narración de carácter legendario.
Fábula	Se asemeja al cuento, y se diferencia de éste en el sentido moralizante que tiene el relato.
Cuento Popular Cubano	Es una narración generalmente de carácter anónimo, que refleja elementos sustanciales de la idiosincrasia del pueblo.
Refrán	Refleja la sabiduría popular con su filosofía de dolor, alegría, tristeza, humor, nostalgia, producto de la experiencia acumulada de generación en generación transmitida por medio de la palabra.
Adivinanzas y trabalenguadas	Constituyen también juegos muy antiguos que expresan la manera de ser de un pueblo y sirven de entretenimiento, tanto a los niños como a los adultos
Juegos tradicionales	Que han sido transmitidos por la tradición oral, también tienen su presencia en la Tradición Popular. Existen innumerables juegos y canciones que han llegado hasta la actualidad gracias a la palabra.

La tradición oral: características

Puede apreciarse que como característica fundamental de estas manifestaciones de la tradición oral ellas subsisten, como parte de la idiosincrasia del pueblo, tiene un fuerte arraigo en la vida cotidiana, en la comunicación de los códigos de relaciones que se utilizan en el proceso de socialización.

En este mismo orden se incluyen las supersticiones. Consideradas como creencias extraviadas de algo que no existe o que se exagera, ellas se presentan como ensalmos, conjuros, agüeros, las predicciones, los tabúes. Estas por su significación están relacionadas con la vida espiritual de los hombres, tal como puede verse en el siguiente cuadro. Sin embargo, de acuerdo con las investigaciones realizadas en este sentido se ha comprobado que no tiene en la actualidad un arraigo entre las nuevas generaciones; pervive sólo en las zonas más aisladas o entre las personas de mayor edad. (Víctori, 1998)

Tabla 1.1. Otras formas de manifestaciones de la tradición oral: creencias y supersticiones. Elaboración a partir de los resultados de investigación de Víctori, (1998).

Otras formas de manifestación de la Tradición Oral	Significación
Ensalmos	Se consideran formas de curación de enfermedad por medio de la palabra mágica.
Conjuros	Son imprecaciones que se expresan acompañadas de sortilegios con el fin de intervenir en los acontecimientos naturales mediante la exorcización.
Agüeros	Mediante ellos se anuncia el bien o el mal que producirá el contacto con algo futuro y se señala la conducta a seguir.
Predicciones	Son una especie de algoritmos con los cuales se pretende predecir algo que está por venir.
Tabúes	Son prohibiciones sobre cosas que no se pueden decir, hacer,

	tocar o comer, por ser perjudiciales y ocasionar consecuencias adversas a las personas.
--	---

Luego, el andamiaje constitutivo de la cultura popular tiene en las tradiciones una fuente valiosa de identidad esta, aún cuando está cargada de subjetividad, puede constituirse en un recurso educativo, si se tiene en cuenta que por el se entiende aquello que en un contexto educativo determinado, es utilizado con una finalidad didáctica o para facilitar el desarrollo de las actividades formativas. Tal afirmación se sustenta en la idea de que a través de la descodificación y la organización didáctica, las tradiciones populares pueden contribuir a formar la identidad cultural de un barrio, pueblo o nación si se logra enseñar y aprender desde los referentes que ellas poseen.

En este sentido, se advierte que por su propia esencia, las Tradiciones Populares son fuentes de conocimientos, sobre todo porque además de considerar su mecanismo de acumulación y transmisión de expresiones vitales, propio cualitativamente de la cultura de la que es constitutiva, ellas poseen un valor axiológico esencial, toda vez que ellas son expresión de la cosmovisión de los grupos y sujetos a partir de la valoración positiva que tienen de los fenómenos y procesos cotidianos.

Sin embargo, incluir las Tradiciones Populares en el proceso de enseñanza aprendizaje “no constituye un fin en sí mismo, sino más bien es un medio que a disposición de los docentes se puede utilizar en diversas formas” (Bestard, 2003: 135) para educar y formar la noción de identidad, pertenencia y cultura. Por tanto, hay que aprovechar estas potencialidades y viabilizarlas como recurso educativo, como una vía que bien orientada, estructurada contribuya a la formación de la personalidad del escolar, con un enfoque alternativo, diversificado en cual la participación activa de los escolares y sus familiares amplíe las posibilidades de socialización de esta parte importante de la cultura popular y con ello la formación de su identidad cultural.

Y es que por su carácter sónico las Tradiciones Populares favorece al maestro en su trabajo educativo para la formación de la identidad cultural, porque influye en la esfera emotiva y sentimental, favorece la percepción de existencia y pertenencia, otorgan valor a los códigos de la vida cotidiana donde se forman y permiten llenar de contenido la existencia de su familia, barrio, comunidad o nación y comprender las exigencias educativas en las que se está formando y las que son rechazadas por sus educadores y conciudadanos. En este sentido hay que reconocer que las Tradiciones Populares son constitutivas del pensamiento y de la emoción, y por tanto como un fenómeno sónico, está contenida en “la actividad fundamental y más general del hombre que lo diferencia del animal es el plano psicológico, es la significación, o sea, la creación y el uso de los signos”. (Vigoski Citado por Jrapchenko, 1979, p. 26).

Estas características de las Tradiciones Populares la convierten en herramientas valiosas que el maestro no debe desechar en su labor educativa. Ellas constituyen también una forma de remanifestación creativa de la cultura de los pueblos; actúa en forma de vivencias y sólo por medio y a través de ellas es que el hombre para adquirir su experiencia vital real de miembro de una comunidad, barrio o familia.

Y es que el individuo interioriza (asimila y se apropia) sólo de aquello que vive y elabora emocionalmente, por ello se puede contribuir la identidad cultural del escolar si se consigue que el sujeto de la formación las asuma como parte de su vida cotidiana, como un aspecto del cual él se sirve para afirmar su existencia, pertenencia y a la cual está llamado a enriquecer con los nuevos significados y sentidos del momento en que vive.

La formación de la identidad cultural: fin de la educación primaria

La formación de la identidad cultural es un objetivo implícito en el fin de la educación primaria y forma parte del fin supremo de contribuir a la formación cultural integral de las nuevas generaciones. Ella informa de la connotación ético-ideológica que adquiere el proceso pedagógico en esta edad.

En este interés la escuela se erige como centro gestor y director del proceso en el cual deberá conseguir la participación consciente de los demás agentes educativos. Si bien en este interés juega un papel importante el currículo existen diferentes actividades que pueden propiciar esta formación, sobre todo para facilitar la apropiación de los valores culturales populares que configuran la identidad comunitaria, del barrio y de la familia.

La significación práctica de ellas está en el hogar, en los contextos de socialización más próximos a ellos, asumidos como propios cuando están mediatizados por la experiencia afectiva compartida con padres y adultos más cercanos. El barrio encierra en sí mismo un aprendizaje cultural que legitima y acredita el lugar de cada quien en él. La escuela promueve y

concreta a través los saberes allí generados la significación y el sentido de su contenido y la familia consigue ser expresión concreta al otorgar sentido de pertenencia a lo cotidiano.

El diálogo intergeneracional, intecontextual en que se forman los escolares en la comunidad y en la familiares portador de ideales, valores que concretan la política cultural y educativa de los pueblos en defensa de su identidad y soberanía; por tanto, es allí donde debe formarse el sentimiento de amor, respeto y disfrute de la cultura.

Lo popular como expresión de la simbiosis creadora entre tradición y contemporaneidad, emerge como saber necesario y en ella las tradiciones populares informan acerca de las raíces y maneras de concretar la cosmovisión de la realidad más cercana en consonancia con los marcos más generales; así devienen en expresiones místicas, artísticas, alimentarias, económico productivas o sociales y expresan los temores, las esperanzas, la espiritualidad de un grupo humano que se apega a ella para vivir las circunstancias históricas sociales a través del ocio, el trabajo, la religión o la producción material.

Lo intangible caracteriza a las tradiciones pero esto no obvia su materialidad; la oralidad está cargada de imágenes que son fuente expresiva y probatoria de ella y de las maneras en que se recrean para dar cuenta de quiénes somos y de dónde venimos. Luego, el andamiaje cultural en que las tradiciones populares se insertan, se convierten en fuente valioso de identidad y su utilización didáctica descansa en la descodificación de los significados y sentidos que la hacen referente importante para identificar una nación, pueblo, comunidad, barrio o familia a través del individuo.

Por tanto, la noción de identidad que es preciso formar en el escolar primario tiene en las tradiciones populares una fuente inagotable de inspiración para aprender a ser quiénes somos y a que estamos llamados a ser en este tiempo.

Alternativas para la formación de la identidad cultural

Relación de actividades:

Actividad # 1. Adaptación curricular

Se concibe que la adaptación curricular como tipo de actividad se presenta como resultado de un trabajo de equipo que posibilite la integración de áreas del conocimiento o saberes para propiciar más oportunidades de aprendizaje al escolar, que es en definitiva el destinatario de todo el sistema de influencias educativas (Ochoa, Cobas, 2005).

A - Objetivo:

- identificar las Tradiciones Populares como un aspecto esencial de su formación como ciudadano
- demostrar el amor y el respeto por su patrimonio sociocultural y paisajístico.
- recrear las tradiciones populares

B – Contenidos.

- patrimonio sociocultural y natural de la localidad.
- tradiciones populares: tradición Oral, Tradición Histórica, Tradición Económica, Tradición Gastronómica.
- papel de las tradiciones populares en la identidad de la familia, el barrio y la comunidad. Manifestaciones creativas contemporáneas.

C – Tareas previas del maestro.

- análisis crítico del currículo escolar.
- determinar las tradiciones populares que no deben ser tratadas en la escuela según la edad escolar.
- organizar en orden de tratamiento los contenidos de aprendizajes.
- comparar los contenidos adaptados con los Programas de Estudios para descubrir si existen o no.

- determinar el grado y asignaturas en los que se va a tratar los contenidos (interdisciplinario).
- incorporar estos contenidos a los programas según el grado y la asignatura.
- revisar la participación comunitaria.
- preparar los recursos didácticos y la selección de formas de trabajo.
- proponer a los escolares las tradiciones que serán estudiadas
- promover el empleo de diversas formas de trabajo optimizando la creación de grupos o el trabajo individual.

D. Tarea a realizar por los escolares.

- proponer aspectos de la cultura familiar, comunitaria que interesa o conoce.
- identificar las fuentes de información que pueden utilizar para desarrollar las tareas del currículo desde el grado y las asignaturas
- proponer el tipo de tareas que pueden realizar dentro de la organización pioneril, las asignaturas o el trabajo extracurricular-
- ofrecer valoraciones acerca de la selección realizada por el maestro pinar sobre

E. Tareas a realizar por los agentes educativos.

- proponer las tradiciones que pueden ser abordadas y las formas concretas en que intervendrán.

F. Evaluación

- desarrollo de las tareas en las asignaturas seleccionadas para el tratamiento de las Tradiciones Populares según el grado.

ACTIVIDAD # 2. EXCURSIONES DOCENTES

La excursión docente la utiliza el maestro como recurso educativo que facilita el aprendizaje, la recreación y el ejercicio físico pero en este caso familiariza al escolar con el patrimonio sociocultural y natural que esta vinculado a las tradiciones populares.

A - Objetivos:

- identificar los lugares que constituyen patrimonio sociocultural de la comunidad y su vínculo con las tradiciones populares.
- demostrar interés, amor y respeto al patrimonio sociocultural y natural de la comunidad mediante la expresión creativa: oral, escrita, artística.

B – Contenidos:

- el patrimonio sociocultural y natural: Tradiciones económicas, históricas y orales.

C – Tareas previas del maestro:

- visitar el lugar para analizar las posibilidades que ofrece.
- preparación del plan de excursión: temas, etapas, posibles fechas.
- consolidación de los aspectos fundamentales sobre el lugar objeto de estudio.
- preparación de recursos didácticos
- preparar tareas para la evaluación del trabajo realizado durante la excursión y otras que

se deriven después de haber realizado la actividad que contribuya a la formación de la identidad cultural de los escolares.

D – Tareas a realizar por los escolares:

- Indagar con los padres y vecinos sobre el lugar seleccionado para la excursión. Registrar los aspectos que otorgan mayor relevancia dentro del patrimonio sociocultural y natural de la comunidad.
- Elaborar poesías, dibujos, composiciones, adivinanzas, refranes que expresen su
- Socializar su creación en el grupo, murales, reuniones familiares.

E. Tareas a realizar por los agentes educativos.

- Proponer lugares y tradiciones.
- Participar en las excursiones según los intereses y tradiciones familiares.
- Freecer criterios valorativos de las actividades.

F. Evaluación

- Taller de discusión de resultados.
- Exposición de trabajo.

ACTIVIDADES # 3. INVESTIGACIONES ESCOLARES.

Las investigaciones escolares se erigen como un tipo de actividad científica que permite el acercamiento y conocimiento de las tradiciones populares a partir de la aplicación de la observación, entrevistas, encuestas, revisión de fuentes de información histórica, económica y cultural en archivos personales y de instituciones de la comunidad.

A – Objetivo:

- Identificar el carácter de las tradiciones populares y su impronta en la cultura comunitaria
- Demostrar amor y el respeto por sus raíces culturales y las principales fuentes.
- Valorar la importancia de las tradiciones y costumbres que aún perduran.

B – Contenido:

- Fundación de la localidad. Primeros pobladores. Asentamientos poblacionales.
- Recursos naturales, producción existentes, otros.
- Costumbres y tradiciones.
- Símbolos locales, otros.

C – Tareas previas del maestro:

Conformar grupos de trabajo para entrevistar a informantes claves.

- Identificar los temas socioculturales que pueden ser de interés de los escolares
- Revisar el itinerario de visitas, la fuente de información y el trabajo de campo y los materiales a utilizar.
- Motivar a los escolares con los temas mediante conversaciones formales e informales y propagandas.

D – Tareas de los escolares:

- Plantearse un tema sociocultural a investigar.

- laborar preguntas o interrogantes sobre el tema.
- localizar las fuentes de información.
- seleccionar las fuentes de información.
- laborar las preguntas e instrumentos.
- aplicar los instrumentos
- laborar informes
- presentar informe al grupo, familiares o personas de la comunidad.

E. Tareas de los agentes educativos.

- ofrecer la información solicitada por los escolares.
- participar en las actividades de socialización.

D. Evaluación.

- taller de discusión de resultados.

Alternativa # 4. Las dramatizaciones.

Las dramatizaciones resultan una vía para recrear la realidad pasada y de predecir realidades futuras, basándose en el análisis del presente, mediante escenificaciones que desarrollan en los escolares sus capacidades artísticas. Debe convertirse en un taller de producción de alegría, de participación colectiva facilitando aprendizajes colectivos, creadores, críticos, perdurables y significativos. Las dramatizaciones permiten que los escolares protagonicen el proceso educativo, tienen las características. El maestro puede emplear las dramatizaciones como formas de trabajo participativo en todas las áreas, para cualquier contenido.

A. Objetivo:

- demostrar amor y el respeto por su patrimonio sociocultural y paisajístico.
- recrear y divulgar las Tradiciones Populares Locales.

B. Contenido:

- leyendas, cuentos y pregones.

C. Tareas previas del maestro:

- selección de las leyendas, preparación de la información que entregará a los escolares sobre los requisitos de la dramatización.
- proponer los contenidos para las dramatizaciones
- conformar los grupos.
- asesorar mover concursos sobre diferentes dramatizaciones e invitar a miembros de la comunidad.
- revisar los materiales a utilizar, propiciar la participación de los padres y consultar a especialistas de cultura.
- seleccionar el espacio lugar en que se realizara.

D. Tareas de los escolares:

- seleccionar los temas de interés.
- proyectar los roles que tomaran.

- reforzar los roles.

E. Tareas de los agentes educativos.

- colaborar en la selección de las temáticas a dramatizar
- apoyar en el montaje, confección de los vestuarios.
- valorar y proponer los ajustes necesarios a las dramatizaciones.
- ofrecer criterios sobre las transformaciones y el proceso formativo.

D. Evaluación

- actividad cultural en la escuela o institución de la comunidad.

Alternativa # 5. Los juegos populares:

El juego aquí es un tipo de actividad que facilita el aprendizaje y la transmisión de los contenidos de las tradiciones, costumbres y valores, permite por tanto develar los valores que ellos encierra y recrear el uso de estas en el contexto comunitario según la edad de las características de los escolares. Se puede realizar al interior del aula (según el contenido), en el patio o en otros espacios comunitarios.

A. Objetivo:

- demostrar sentido de pertenencia y respeto a las tradiciones populares,
- recrear las tradiciones populares a las formas interpretativas del presente.

B. Contenido:

- los Juegos tradicionales de la localidad.
- las tradiciones populares.

C. Tareas previas del maestro:

- indagar y seleccionar los juegos tradicionales del barrio y la comunidad.
- considerar, también, los principales juegos que practican los alumnos y miembros de la comunidad, determinarlos en las reuniones de trabajo o en conversaciones informales.
- reunir los materiales necesarios.
- reunir los espacios y tiempos a utilizar.

D. Tareas de los escolares:

- indagar sobre los juegos populares de la comunidad.
- estudiar el contenido de los juegos: indagar con familiares.
- seleccionar las propuestas de juegos a utilizar.
- desarrollar los juegos.

E. Tareas de los agentes educativos.

- proponer los juegos que se van a utilizar
- transmitir el contenido de los juegos.
- demostrar las reglas y secuencia de los juegos.
- participar en las actividades donde se apliquen los juegos

- alorar los resultados.

D Evaluación

- ráctica de los juegos en recesos escolares, actividades recreativas comunitarias.
- iscusión grupal de los significados y sentido de la actividad.

Alternativa # 6. El mural o periódico comunitario.

El mural – periódico comunitario resulta un tipo de actividad orientada a socializar los resultado de las tareas que han desarrollo los escolares en el marco del currículo o extracurricular en relación con la identificación de las tradiciones populares, la expresión creativa de sus sentimientos hacia el barrio y la comunidad que devela el sentido de pertenencia que han logrado desarrollar. Es un vocero escrito a través del cual la escuela y la comunidad difunden su información.

A. Objetivo:

- emostrar sentimientos y actitudes relacionados con el sentido de pertenencia en los escolares.
- ecrear las acciones escolares y comunitarias.

B. Contenido:

- istoria, tradiciones y las actividades socioculturales actuales de la comunidad.

C. Tareas previas del maestro:

- reparar de un tablero o base que puede ser de cartulina, cartón, poli espuma o madera. El tamaño dependerá de los espacios disponibles en los exteriores del aula y de las necesidades escolares y comunitarias(es aconsejable de 95 cm. de alto por 135 cm. de largo).
- rever la adquisición de papel, marcadores, goma de pegar, chinchas, reglas, dibujos, fotos, gráficos, recortes de periódicos y otros.
- lanificar los temas sobre los que se va escribir teniendo presente el problema que está solucionando la comunidad y las programaciones de las actividades escolares respecto al descubrimiento y acercamiento a su patrimonio socio-cultural y natural comunitario.
- eterminar las secciones fijas (dos o tres) del mural - periódico y las ocasionales (de acuerdo con el tema y material tratado). Se recomienda las secciones fijas se destaca el editorial, en las otras secciones pueden estar dibujos, informaciones deportivas, pensamientos; caricaturas y participaciones voluntarias (relacionadas con el tema).
- evisión de los artículos, titulares, propagandas realizadas por los escolares de la escuela y miembros de la comunidad.
- onfeccionar de conjunto con los escolares el guión del mural-periódico distribuyendo los espacios de la parte superior a la inferior partiendo desde el título y considerando la ubicación del editorial, de las informaciones, de las ilustraciones, o fotografías y de las participaciones voluntarias que se relacionan con el tema.

Es imprescindible colocar los trabajos en el tablero del mural-periódico utilizando chinchas que faciliten el desarmar los materiales y emplearlas en el futuro, organizando álbumes u otros recursos que garanticen la memoria gráfica.

D. Tareas de los escolares:

- ndagar sobre la historia, las tradiciones populares
- eleccionar las fuentes de información, materiales y recursos para elaborar sus artículos, propagandas, titulares.

- laborar títulos, artículos, propagandas
- redactar textos que se llevarán al periódico.
- participar en la confección y selección del guión.
- participar en la confección del periódico y mural comunitario.
- promover la lectura y discusión de la información divulgada
- lectura, corrección y selección de los textos que se expondrán.
- motivar a los escolares para que promocionen el mural periódico en la comunidad.

E. Tareas de los agentes educativos.

- proponer los aspectos que pueden incorporarse al guión.
- participar en la elaboración del periódico y en la divulgación de la información.
- motivar a los escolares para cumplir las tareas.
- recoger opiniones sobre el proceso y los resultados.

F Evaluación

- valoración de la calidad e implicación de los escolares en la actividad así como su impacto en la comunidad.

Actividad # 7. Aula abierta.

Esta actividad pretende convertirse en un espacio de socialización de los conocimientos y experiencias de los padres y agentes de la comunidad sobre las tradiciones populares. Es un espacio de exposición, discusión, información, recreación de las diversas maneras de interpretar y asimilar las tradiciones por los sujetos de la comunidad, develando las formas o vías que proponen para su divulgación, preservación y continuidad en el marco de la comunidad o el barrio. Los escolares participan con sus familias y el docente deberá orientar la secuenciación de manera que garantice.

A. Objetivo:

- identificar las formas interpretativas de las tradiciones populares en la comunidad
- demostrar amor y respeto por las tradiciones populares.
- recrear las tradiciones populares como expresión de sentimientos y sentido de pertenencia.

B. Contenido:

- Historia Local, Tradiciones Populares Locales.
- diferentes manifestación del vínculo escuela, familia y comunidad.

C. Tareas previas del maestro.

- promover en la familia la participación en el Aula Abierta y determinar las actividades por consenso.
- orientar tanto a la familia, a los escolares y a la comunidad en el cumplimiento de las tareas y responsabilizándolo con la ejecución de la misma.
- nombrar coordinadores encargados de promocionar y orientar la ejecución de las tareas durante el curso escolar a fin de que su realización sea una actividad conocida y vivida en los procesos de aprendizaje.

D. Tareas de los escolares.

- indagar sobre el concepto, objetivos, funciones, formas que se presentan las tradiciones populares en su familia y barrio.
- laborar álbumes, fichas, carteles, trabajos manuales; recopilación de información científica, inquietudes, anecdotarios, poemas, croquis y otros.
- explicar criterios sobre el contenido de las tradiciones populares y las fuentes de información.
- laborar preguntas y analizar las respuestas. Intercambiar experiencias, puntos de vista sobre las formas de preservar, recrear las tradiciones populares en la comunidad, el barrio o la familia.
- orientar tanto a los escolares como a la comunidad en el cumplimiento de las actividades diseñadas responsabilizándolos con la ejecución de las mismas.

Pero una condición imprescindible de la *alternativa pedagógica* es la valoración del proceso y el resultado de la transformación como expresión del logro del objetivo: la formación de la identidad cultural en los escolares, por ello se incluye como un momento de la alternativa poder medir la eficacia de la propuesta y el resultado final, lo que se traduce en tal sentido como la evaluación de la alternativa pedagógica.

E. Tarea de los agentes educativos.

- participar en el Aula Abierta y ofrecer sus experiencias, creencias y conocimientos acerca de las tradiciones populares de su familia y comunidad.
- colaborar en la confección de álbumes, y otros materiales.
- valorar las tareas desarrolladas y los resultados logrados.

F. Evaluación

- según los modos de actuación, el nivel de participación e implicación y la calidad de los encuentros.
- nuevas propuestas para eliminar los obstáculos

Conclusiones

El potencial formativo de las tradiciones populares locales para formar la identidad cultural de los escolares no siempre está suficientemente explorado y por consiguiente no es común que forme parte de la cultura escolar, por ello al convertirlo en recursos pedagógico es preciso asegurar un conocimiento y selección crítica para su uso; la implicación didáctica y metodológica es responsabilidad de la escuela que cuenta con los especialistas para adecuarlos a las edades, recrear el imaginario social en que se han configurado e integrar los significados y sentidos para otorgarles valor y noción de pertenencia a la identidad personal

No puede ser este un trabajo aislado sino todo lo contrario es preciso aunar esfuerzos pero de manera natural, la familia y los agentes comunitarios al apreciar el interés de la escuela por representar su existencia cultural dentro del currículo de formación valorizan su participación en este tipo de proyecto y compulsan otras actividades asumiendo el protagonismo responsable que se aspira.

Los proyectos comunitarios, los proyectos de investigación educativa y el procesos pedagógico deberán encontrar sus puntos de contacto para hacer viable este proceso sin que resulte una actividad más, la mediación de ello corresponde a la escuela, como escenario más importante de la comunidad, que definir los objetivos de formación e implicar a los demás sujetos en la definición de qué y cómo se han de utilizar las tradiciones populares en función de la formación del escolar y la incentivación de la cultura comunitaria y el sentido de pertenencia .

Bibliografía

Feijoo, S. (1965). Sabiduría guajira, refranes, adivinanzas, dicharachos, trabalenguas, cuartetos, décimas, mitos y Leyendas, fábulas y cuentearias, cuentos de velorios.—La Habana: Ed: Universitaria, 1965.

- Núñez González, María Rosa. 2012. Identidad de la escuela primaria rural como centro cultural de la comunidad. Contribución a las ciencias sociales. ISSN 1988—783. [eumedwww.eumet.net/rev/cccss/19/mmg//.html](http://www.eumet.net/rev/cccss/19/mmg//.html)
- Núñez Jover, Jorge. Ciencia y Tecnología como procesos sociales. (2000).
- Pujadas, J. (1994). Memoria colectiva y discontinuidad: la construcción social de las identidades culturales, En: Antropología sin fronteras .Ed. Centro de Investigación sociológica. Madrid.
- Rico Montero P, Bonet Cruz M, Castillo Suárez S, García Ojeda M, Martín Viaña Cuervo V, Rizo Cabrera C, (2000). Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.
- Rico Montero Pilar y otros. (2008). Modelo de escuela primaria cubana: una propuesta desarrolladora de educación, enseñanza y aprendizaje. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rodríguez Leyva, H. (2007).La formación de la Identidad Cultural del escolar primario: Alternativa Pedagógica. Tesis Doctoral, 2007. Universidad Carlos Rafael Rodríguez.
- Rodríguez Leyva, H. Las tradiciones Populares y la atención a la diversidad, 1998.—Tesis de Maestría. Universidad de Oviedo. España.
- Seijas, CR, (2005). La formación de la identidad cultural desde el grado preescolar.—Instituto Superior Pedagógico Silverio Blanco.—Santi Spíritus, 2005.
- Vansina, J. (1968). La tradición oral. —España: Ed: Labor, 1968.
- Víctori, M C. (2008).Cuba: Expresión literaria oral.—Ciudad de La Habana: Ed: José Martí
- Vigotski, L, S. (1978). Imaginación y creación en la edad infantil.—La Habana: Ed: Pueblo y Educación, 1978.
- Tejeda, Lecsya. (2000). Personalidad e identidad cultural. En Compendio de Lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Tejeda del Prado, L. (2000). La cultura y la Escuela. En Compendio de Lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Tejeda del Prado, L. (2000). Ideas acerca de un proyecto cultural para la escuela cubana. En Compendio de Lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Tejeda del Prado, L. (2001). Ser y vivir. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.